

CRISTOBAL MATAIX

Administrador

REDACCIÓN — ADMINISTRACIÓN  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

	1 mes	3 meses	6 meses	1 año
Provincias.....	10	28	52	96
Extranjero.....	15	42	78	144
Adm. (no comprendida en los anteriores)	15	42	78	144

TELÉFONO NÚM. 2271

SANTIAGO MATAIX

Gerente

IMPRESA — ESTEREOTIPIA  
CERVANTES, 19.—SAN AGUSTÍN, 6.

PARA ANUNCIOS Y RECLAMOS

en la Administración

No se devuelven los originales.

Comunicación TELEFÓNICA: DIAMUNDO

# EL MUNDO

LA GUERRA DE LAS NACIONES EUROPEAS

## PROSIGUE LA RETIRADA DE LOS ALEMANES

EL EJÉRCITO DE LOS ALIADOS HA GANADO LA CIUDAD DE AMIENS

### Crónica de Milán

La guerra juzgada por los cardenales. El cardenal de Constantinopla. El presidente del Consejo, en Salandra. La salud del duque de Aosta. Estaciones radiográficas clandestinas. Los cañones italianos. Noticias de Ricka.

Un redactor de *Corriere d'Italia* ha intervenido a los cardenales Mercier, Bourne y Amette acerca de la guerra europea. El cardenal Amette, que es arzobispo de París, se ha expresado en los siguientes términos:

«Ya no hay partidos en Francia. Formamos una única y gran familia. La moral de la nación en estos momentos de prueba no puede ser más elevada. Terminado el Concilio, vuelvo al instante a mi país. Soy pastor, y debo de estar entre los míos, más que nunca, en los momentos de peligro. Deberemos pasar por duras pruebas, pero estoy seguro de que el final no será desfavorable a Francia. Estamos muy reconocidos a la neutralidad de Italia y al heroísmo de los belgas, y estamos convencidos de que Francia saldrá de este conflicto inmune, purificada, más hermosa y más grande que nunca.»

Desde el punto de vista religioso, los efectos de la guerra no pueden ser más consoladores. Casi todos nuestros soldados, delante del fuego, han sentido revivir las llamas de una fe apagada. Han pedido los sacramentos de la confesión y de la comunión, y se han batido como leones. Se producen escenas verdaderamente conmovedoras. Hay combatiendo cerca de 20.000 sacerdotes. Antes de entrar en fuego, la gran mayoría de los soldados se confiesan con esos sacerdotes, sus compañeros de arma, que llevan su mismo uniforme, y después, unos y otros se arrojan juntos, con igual ardor, contra el enemigo.

Los jefes dan el ejemplo, habiendo ocurrido episodios verdaderamente conmovedores. Un general, en el momento en que iba a principiar un combate durísimo, habló así a sus soldados: «Muchachos: la batalla que va a empezar será muy sangrienta; yo empiezo por cumplir mis deberes religiosos: seguid vosotros los mandatos de vuestra conciencia. Y sucedió que fué rarísimo el soldado que no imitó a su general. La idea de la muerte despertó la visión de la otra vida.

Nosotros no hemos querido la guerra, pero, ocurra lo que ocurra, yo voy en ella la renovación moral de mi patria. ¿Quién puede adivinar los inscrutables designios de la Providencia? Si se nos hubiese sujetado a tan dura prueba para nuestra resurrección, para nuestro mejoramiento futuro, hemos de perder nuestros aliados? Cuando Francia vuelva a encontrar su fe religiosa, pasando a través de este mar de sangre, es seguro que la gran familia francesa volverá a seguir su camino triunfal por la vía de la civilización y del progreso.»

Por su parte, el cardenal Bourne, arzobispo de Westminster, hizo las siguientes manifestaciones:

«¿Qué grave es histórico es el período que estamos atravesando! ¿Quién podría haber imaginado hace poco tiempo que nos tocaría presenciar semejante carneficina? La guerra en Inglaterra es muy popular. Con ella se ha afundido la nación entera en un solo partido, inspirado por un solo pensamiento: el de luchar con el enemigo. Los ingleses no se forjan ilusiones, viven de la realidad, y ésta les permite darse perfectamente cuenta del gigantesco esfuerzo que hay que realizar, aunque también es cierto que nadie duda de que, en definitiva, la victoria será para los aliados.»

El primado de los belgas, cardenal Mercier, que es arzobispo de Malinas, ha hecho las siguientes interesantes declaraciones:

«El estado de espíritu de los belgas es el de un pueblo que tiene fe inquebrantable en su independencia y en sus altos y futuros destinos. La guerra ha originado la unanimidad en el criterio belga. Desde ahora, ya no hay partidos entre nosotros. Todos combatimos, todos sufrimos, todos esperamos en la salvación de la Patria. Es imposible que, respecto a esto, pueda ocurrir ninguna desilusión. A las gentes que se figuraban que los católicos no se interesaban más que por las cosas del cielo, acabamos de demostrarles que para lograr la independencia nacional nadie puede dejarnos atrás. He encontrado en Roma a personas que me han dicho: ¿Por qué no se han limitado ustedes a disparar algunos tiros, pro forma, contra el Ejército alemán? Habrían así dejado a salvo el honor de Bélgica, evitando, al propio tiempo, la serie de males que hoy padece. Le confieso a usted que tal lenguaje me ofendió y me ofende profundamente. ¿Cómo? ¿Es posible que se creyera que nosotros podíamos hacer semejante comedia? Nunca. Cuando se trata de la independencia de Bélgica, no se transige. Del teatro de la guerra recibimos noticias muy dolorosas. Los pobres belgas y los franceses están pasando por muy duras pruebas. Ya habrá usted leído que Lovania ha sido arrasada. Ni su Universalidad ha sido respetada. Jamás lo habríamos creído. ¿Por qué semejante atentado a la civilización?»

Era tal la emoción y el sentimiento con que se expresaba el cardenal Mercier, que de sus ojos resbalaban abundantes lágrimas.

Me he avistado con un viajero, llegado recientemente de Constantinopla. Dice que en aquella capital están tan faltos de subsistencias, que se ha llegado a sentir el hambre.

También me dicen que Enver-Bajá ha prohibido a los periódicos que ataquen a la Triple, y, sobre todo, a Rusia.

Se encuentra en Salandra el presidente del Consejo de ministros, que vino aquí para resolver asuntos particulares.

El duque de Aosta ha salido para Revello (Palermo), para reponerse de la grave dolencia que ha tenido.

Las autoridades italianas han descubierto una serie de estaciones radiotelegráficas, que funcionaban clandestinamente, y que estaban instaladas en las provincias de Liguria, Lombardía y Roma.

Una de estas estaciones había sido instalada por cuenta del archiduque Francisco Fernando, asesinado en Sarajevo.

Los aparatos de esas estaciones han sido confiscados.

Se ha dispuesto que los telegramas sean enviados por la vía Fiume-Viena, de donde serán regularmente cursados los despachos para Berlín.

Aun en tiempos de paz, se ven muy bien desde Briançon, en el monte de Cembra, los cañones italianos que apuntan hacia Francia.

Por allí marchan a diario los oficiales franceses e italianos, con gran fraternidad.

En los primeros días de la movilización había en la pequeña villa saboya cerca de 10.000 movilizados, que miraban con inquietud los cañones de los aliados de Alemania. La sorpresa de todos no tuvo límites, al notar que los cañones habían sido vueltos para atrás.

Los oficiales alpinos italianos quisieron así manifestar su simpatía por Francia.

Un barco porta-minas, enarbolando bandera francesa, ha cruzado esta tarde a lo largo de las costas montenegrinas, entre Antivari y Dulcigno.

Ha descubierto dos minas, que ha hecho explotar. Parece que hasta ahora no hay ya ninguna mina por este lado, y como no hay ningún navío austriaco para asegurar el bloqueo, nada se opone al restablecimiento de los servicios marítimos entre Italia y Montenegro.

Los franceses han desembarcado en Antivari dos baterías de sitio. También han llegado a Montenegro, procedentes de Francia, 300 vagones de trigo y harina y dos estaciones radiotelegráficas.

En Francia

Clemenceau no quiere discursos. Un juicio de «Le Temps».

BURDEOS 15 (9 m.). Clemenceau combate en *L'Union Libre* la idea de algunos parlamentarios de organizar una serie de conferencias públicas.

Dice que la situación es muy distinta en Francia e Inglaterra, y que si Kitchener y Asquith hicieron perfectamente en las conferencias en distintos puntos del país, con objeto de hacer un llamamiento al voluntariado, en Francia es hoy perfectamente inútil todo discurso.

En Francia ha de concentrarse toda la voluntad popular en la idea de que para vencer, lo que hace falta es la acción, y que los torneos oratorios no son sino el disfraz de la inercia.

*Le Temps* afirma que constituirá gloria eterna para los belgas, franceses, ingleses, rusos, serbios y montenegrinos, y para los lejanos japoneses, el haber sido defensores del derecho, después de haber evitado la guerra tanto tiempo como lo permitió el honor.

Este conflicto mundial es un crimen prematuro de los que lo provocaron. Al provecho de haber escapado a la opresión germana, se unió para los pueblos aliados el honor de haber instaurado entre las naciones el régimen de la libertad y de la igualdad, y de haber sido campeones de la Humanidad.

La retirada alemana.

Los comunicados franceses.

PARIS 14. El comunicado oficial de las seis de la tarde, dice lo siguiente:

A la izquierda francesa, los alemanes tuvieron que abandonar la línea de defensa que habían preparado en el Norte del Aisne, entre Compiègne y Soissons. Sus destacamentos, que estaban en Amiens, se han retirado sobre Peronne y San Quintín.

En el centro, no han podido conservar sus posiciones defensivas, que también habían organizado por detrás de Reims y en el Argonne, y tuvieron que replegarse hacia el Norte, más allá de la selva de Belmonie Triancourt.

En la derecha, el movimiento de retirada de los alemanes es general, desde Nancy a los Vosgos, pues al final de los combates de ayer el territorio francés estaba totalmente evacuado por esa región.

El comunicado de las once de la noche añade:

Primero. A la izquierda: En todas partes hemos vuelto a alcanzar las reliquiarias y hasta el grueso del Ejército alemán. Nues-

tras tropas han entrado de nuevo en Amiens, abandonado por las fuerzas enemigas. Estas parecen haber apoyado su fuerza en el frente de Valonne, por el Aisne.

Segundo. Centro: El enemigo parece igualmente, querer resistir en las alturas del Noroeste y Norte de Reims.

Entre el Argonne y el Mosa, el enemigo continúa replegándose.

Tercero. A la derecha: En Woivre, los graneros despejan el frente de Troyon violentamente atacado repetidas veces durante los últimos días.

En Lorena, los destacamentos franceses persiguen y guardan, como en todas partes, contacto con los alemanes.

La situación moral y sanitaria de los Ejércitos franceses, siguen siendo excelentes.—*René Leval.*

El parte de French confirma el francés

PARIS 14. Telegrafía de Londres, con fecha 13, que el ministerio de la Guerra ha comunicado el parte del general French sobre las operaciones durante los últimos días, y confirma los comunicados franceses en todo y, especialmente, en la retirada general del enemigo, efectuada con gran desorden y seguida de persecuciones mortíferas.

Advierte el general que el enemigo ha sufrido enormes pérdidas de personal y material, pero que más ha sufrido desde el punto de vista moral.—*René Leval.*

La retirada de los alemanes ha salvado a París. Informes de la Prensa inglesa.

LONDRES 15. El *Daily Telegraph* dice que el gran golpe que preparaban los alemanes ha fracasado, y que no se pondrá ya sitio a París.

Mañana, añade el despacho, los alemanes se hallarán a más de cien kilómetros de la capital, con el sólo deseo de aumentar la distancia entre ellos y sus adversarios.

Los alemanes, que se hallan en retirada por el camino por donde habían venido hace diez días, perdieron cañones y municiones, riñéndose grupos importantes de ellos. También fueron cogidas cuatro banderas alemanas.

Esta madrugada han pasado en dirección a Troyes dos trenes llenos de prisioneros.—*Llanos.*

Nuevas apreciaciones.

LONDRES 15. Añade el mismo *Daily Telegraph* que las comunicaciones del centro de las tropas alemanas se hallan encañonadas.

Los franceses se han apoderado en el ala izquierda de un enorme convoy de aprovisionamiento, privando a la derecha alemana de municiones de cañón y de fusilería.—*Llanos.*

Más informes ingleses. Las operaciones de los aliados. Detalles de la retirada alemana.

LONDRES 15. La nota oficiosa facilitada por el Bureau de la Prensa, se refiere a los días 10 y 11 de los corrientes y dice que las operaciones militares francesas han tenido un éxito completo, pues a partir del día 10 toda la ala derecha de los alemanes se replegó en desorden, persiguiendo por las tropas franco-inglesas. Durante los días 10 y 11 de Septiembre, estas han hecho más de seis mil prisioneros y han tomado al enemigo 15 cañones. Asimismo también que los alemanes continuaban retirándose rápidamente al través del Aisne, habiendo ya abandonado por completo la región de Soissons. La caballería inglesa ha entrado el día 12 en Cismes, cerca de Reims. El día 11 comenzó también a ceder el centro alemán, ante el empuje de las tropas francesas apoyadas por los bosques de Argonne. El tercer Cuerpo de Ejército ha tomado toda la artillería de un Cuerpo de Ejército alemán, en junio años 10 cañones.

Los alemanes se batían en retirada en «la línea que se extiende al Oeste del Mosa, después de haber sufrido grandes pérdidas de personal y material.

Otras noticias oficiales, acogidas por la Prensa, añaden que continúa en Francia, en toda la línea de combate, la retirada de los alemanes, persiguiendo por las avanzadas franco-inglesas. El hecho de que abandonen tantos miles de prisioneros y tan grandes cantidades de material de guerra, parece indicar que su retirada obedece a una orden general de los jefes de Ejército, orden que contrasta con la que había dado anteriormente uno de ellos incitando a sus soldados a batirse hasta exhalar el último suspiro en la batalla que iba a entablarse. No falta quien cree que en esta retirada de los alemanes ha de haber influido el avance de los rusos y su brillante victoria sobre los austriacos, a quienes han cogido 30.000 prisioneros y algunos centenares de cañones.—*Llanos.*

Poco a poco, las partes oficiales van aclarando la nube que se cernía sobre el incomprensible movimiento de retirada de los alemanes, girando sobre el eje del Argonne, en un enorme retroceso de línea, parecido a la marcha de la manilla de un gigantesco reloj. A medida que se va aclarando el misterio, surgen también acerbos comentarios para la conducta, un poco más imprudente que atrevida, del general von Kluck, comandante del ala derecha de los alemanes, avanzando aturdidamente sobre un terreno falso y comprometido, que Joffre y Gallieni podían barrer por el Sur y por el Oeste, cogiéndole entre dos fuegos, que es, indudablemente, la causa que ha producido este enorme retroceso de los germanos, del Grand Morin, al Aisne, con el cual han perdido un tiempo precioso, una moral más preciosa todavía y unos recursos en fuerzas y en material, que los aliados no se atreven todavía a inventar.

Amenazado von Kluck por el frente y por el flanco, tal vez por la espalda también, a causa de una probable salida de las tropas de Gallieni, vióse de pronto obligado a retroceder, con toda la prisa que imponía la peligrosa situación que le creaba su imprudente avance sobre el Sudeste de París.

No se comprende bien cómo el general alemán no tuvo en cuenta la segura iniciativa de Gallieni, atacándole por el flanco y por la espalda.

Preciso hubiera sido, para evitar esta segura contingencia, que los alemanes hubiesen dispuesto de fuerzas numerosas colocadas al Norte de París, con el objeto de contrarrestar la eficacia del golpe ideado por Gallieni. No las tenían, no podían tenerlas, y Kluck se vió obligado a retirarse, arrastrando en su movimiento a todas las demás fuerzas del frente alemán, que no podían quedar sin protección en su flanco derecho, el más amenazado por la ofensiva franco-inglesa. Girando como una varilla sobre el eje del Argonne, los alemanes han perdido en este movimiento una parte considerable del terreno, ocupado desde Dios a costa de cuantas fatigas.

Los partes franceses, tan lacónicos cuando se refieren a sus desgracias, no dieron cuenta de ningún detalle del avance alemán por la Champagne y la Brié. No podemos saber, pues, lo que costó a los beligerantes el atrevido plan de invasión hasta la propia banlieue de la capital de Francia. Todo ello ha sido perdido en diez días, por la retirada que tuvo que iniciar el general Kluck. Allí los germanos se las entienden con él. Los aliados cantan hoy victoria y respiran satisfacción por todas partes. No ha sido poco librarse de la amenaza de un golpe sobre París, que ya se contaba como seguro.

El efecto moral de esta retirada, que tal vez no se pueda considerar aún como una derrota de los germanos, sino como un contratiempo grave, ha debido levantar el decado espíritu de los franceses. Ya era hora.

Hasta hoy, Francia no había visto brillar el menor vislumbre dichoso en la tremenda lucha entablada sobre su suelo. La marcha victoriosa de los alemanes sobre París dejaba en mantillas la famosa de 1870-71. Y los franceses no tenían esta vez un Imperio podrido y decadente sobre que arrojar todas las culpas de la derrota.

Contemplando sobre el mapa el espacio recorrido por los alemanes en estos últimos diez días, se nota a primera vista que la retirada ha debido hacerse en condiciones regulares, que no se compaginan bien con las exageraciones de los partes franceses. Sólo la extrema derecha alemana—que no ha sido copada, como parecía natural que sucediera, dada la situación de las piezas sobre el tablero—ha tenido que recorrer poco más de un centenar de kilómetros en estos diez días. El centro se ha movido menos. Y la izquierda, eje obligado de la conversión, ha resistido brillantemente los ataques ordenados por Joffre, desecho de romper el punto del apoyo alemán, para convertir en gran derrota lo que sólo ha sido ordenadamente retirada.

La izquierda francesa ha perseguido a la derecha alemana desde el Grand Morin hasta Amiens, la capital del Somme. Esto ha sido el movimiento más rápido de la retirada; la punta móvil de la varilla, que forzosamente tenía que recorrer más camino que el centro y que, a la otra punta inmóvil. En este replegue, formidable para todo Ejército, y mayor aún para los alemanes, que debían llevar allí la parte más considerable de su impedimento, con el fin de ofender y atacar las cuantiosas defensas del Sena, es disculpable que los alemanes hayan perdido cañones, bagajes, prisioneros rezagados, pequeños destacamentos extraviados o rendidos por la fatiga incesante de la protección del núcleo principal en retirada. Milagroso ha sido, 6 bien digno de todo encomio, es la habilidad que han demostrado los germanos, evitando el codo preparado seguramente por Gallieni, Joffre y French. Sabido es que los ingleses ocupan la extrema izquierda francesa, y a ellos ha sido confiada buena parte de la operación persecutoria.

Siguiendo la línea de retirada, el centro alemán, que había rebasado Reims, apoyándose en los bosques y estrabaciones del Argonne, se replegó sobre la capital de la Champagne, evolucionando, y estableciéndose al Nordeste, sobre las alturas que dominan la incomparable llanura donde crecen las más estimadas vides de Francia, más allá de las selvas de Bolonne y Triancourt, dice el parte oficial, probablemente, después de reñir serios combates en Sernaize y Revinny sobre la vía férrea de Toul a Vitry-le-Francois, puntos mencionados en el comunicado de Millard.

En esta parte el país es bastante accidentado, y los alemanes han podido oponer una enérgica resistencia al ataque de los aliados. Más abajo de Sernaize se juntan los ríos Saul y Ornain, y casi frente a Sernaize llega el Chéne, que bordea la selva de Belmonie.

Son, pues, tres líneas fluviales, que sirven de natural obstáculo a la persecución. Detrás del Chéne se halla la nombrada selva que termina en Triancourt, sobre la ribera derecha de otro río, el Aire, que se halla por el Oeste el límite de los bosques del Argonne, atravesados por la línea férrea de Verdun a Châlons.

Verdun, donde el Ejército del kronprinz se mantiene, luchando con denuedo, habiéndose apoderado de los dos fuertes del Sur—derecha del río Meuse—, está detrás de las alturas que por aquel paraje limitan el Oeste de la llanura, por Souilly y Clermont.

Este es, pues, el terreno que parece constituir el eje del movimiento de replegue. Los alemanes—dice un parte reciente—han intentado pasar el Meuse entre Verdun y

Toul, por encima de Saint Mihiel, sin duda, y han sido rechazados. Detrás del Meuse se extiende el país de Woivre, que los alemanes acaban de evacuar, según dicen los partes franceses. ¿Es, pues, creíble que el kronprinz tratase de retirarse sobre un país que los suyos acaban de abandonar voluntariamente? No. En esto, los partes franceses no deben decir la verdad. El eje de la retirada alemana se mantiene firme en su puesto. Retrocederá cuando deba retroceder. Cuando el replegue esté concluido. ¿Cuándo será eso? ¿Quién es capaz de adivinarlo? Lo cierto, lo indudable, es que los alemanes, después de haber hecho un avance rapidísimo, inenarrable, como se recuerdan pocos en la historia militar de Europa, están haciendo un replegue admirable también, que podrá quedar de ejemplo para el futuro.

¿Fin estratégico de todo ello? Que lo adivine Merlin.

La batalla de Meaux, contada por un obispo.

PARIS 14. El obispo de Meaux ha hecho la siguiente relación de la batalla librada en aquella comarca y que lleva ya el nombre del citado pueblo.

El combate empezó el día 5 de Septiembre en las cercanías de Meaux, entre Monthyon y el Marne, en donde los alemanes no opusieron sino una débil resistencia; hasta el día 7 no se formalizó la acción en la proximidad de Meaux. La artillería francesa, situada en las alturas de Gregy, barrió a la infantería alemana, diseminada por los llanos, haciendo ésta entrar en juego su artillería gruesa, prolongándose el combate hasta las once y treinta de la noche, quedando por entonces todo en silencio.

A la mañana siguiente se reanudó la lucha, pero los alemanes habían retrocedido y entonces se dirigió principalmente el ataque contra Varedes, que el enemigo había de abandonar bien pronto, no sin llevarse como en rehenes una decena de ancianos, entre ellos el cura párroco, que tiene setenta y seis años.

Monseñor Marbeau cree que en la precipitación de la retirada los alemanes han de haber dejado provisiones abundantes en Lizy y el Jarry, que habían convertido en centro de aprovisionamiento.—*René Leval.*

Los alemanes quemaron a sus muertos.

PARIS 14. Los heridos que llegan a París, procedentes de Montmirail, afirman que los alemanes han sufrido pérdidas considerables. Aseguran también que en la cima de Montmirail han hecho los alemanes durante la noche grandes hogueras, para quemar en ellas los muertos que no habían podido enterrar.—*René Leval.*

Hulanos capturados.

PARIS 15. Un destacamento de Fontainebleau exploró ayer por los bosques de Forges, Valence y Villeneuve-les-Bordes, en busca de una patrulla alemana que se había alejado tanto de su Ejército que no había podido volver a reunirse con él.

Unos treinta hulanos estaban ocultos en aquellos bosques, desde muchos días antes. Los dragones franceses los descubrieron al fin, persiguiendo a tiros, muchos de los hulanos resultaron con diferentes heridas.

Más tarde, obedeciendo órdenes de sus oficiales, los alemanes se apresuraron a huir, para ponerse fuera del alcance de la Caballería francesa.

Sólo dos heridos fueron hechos prisioneros, y conducidos a Fontainebleau, con sus caballos y un botín importante.—*René Leval.*

Comentarios de la Prensa.

PARIS 15. La Prensa publica detalles y comentarios de la retirada de los alemanes y el avance de los aliados.

Todos los periódicos unánimemente entienden que la retirada germana, tan rápida y excepcional, teniendo en cuenta el avance que habían realizado las tropas imperiales, puede calificarse de una total huida en derrota.—*René Leval.*

La batalla de Guisa

Traducimos de la Prensa francesa: «Se comienza a conocer detalles sobre las operaciones militares que desde hace quince días prosiguen en el Norte y el Este de Francia.

Los partes oficiales han demostrado la resistencia opuesta por nuestras tropas a la invasión alemana, ilustrando sus sumarias resacas con algunos nombres, que han permitido seguir la acción y la marcha de los Ejércitos.

Testigos que presenciaron la lucha admirable sostenida por los aliados, completan con sus narraciones la crónica de la guerra.

Hemos podido hablar con un testigo de la batalla librada en Guisa la semana pasada, que nos ha referido interesantes pormenores.

He aquí las declaraciones mismas de nuestro interlocutor:

«Nos hemos batido encarnizadamente en toda la región Norte del departamento del Aisne, especialmente en Hirson, La Chapelle, Wassigny, Bohain y Vermin.

Nuestros Ejércitos han conseguido en Guisa serias ventajas. Esta población industrial había sido bombardeada por los alemanes, y, ante los contingentes, que sin cesar aumentaban, de tropas enemigas, los aliados—suyos ingleses y franceses—colaboraban estrechamente—tuvieron que replegarse. Al día siguiente proseguimos la ofensiva, logrando abuyar a los alemanes. En este doble asalto se lanzaron sobre la ciudad más de 12.000 obuses. La población ha sufrido mucho por este bombardeo. Es la única ciudad de la región que ha sido puesta a prueba seriamente.

Guisa señala una de nuestras victorias. Las tropas que ganaron la batalla debieron replegarse más tarde.

Se retiraba fué debido al movimiento general de nuestra ala izquierda, y se verificó con el mayor orden.

Nunca, en ninguno de estos movimientos, se puede afirmar del modo más categórico, nuestros Ejércitos se han visto separados. Siempre estuvieron unidos, intactos, sólidos.

En Laon y en San Quintín, los alemanes realizaron dos importantes incursiones. En ambos casos resistimos a la invasión. Paralizamos la acción de las tropas enemigas. Retardamos y detuvimos su marcha hacia París.

San Quintín, Ribemont, La Fère, han sido teatro de ardientes batallas. En ningún lugar de esta región, la población civil tuvo que sufrir las atrocidades alemanas. En Laon, las autoridades pudieron salvar cuanto contenían las cajas públicas: cerca de doce millones. Lo emplearon en la Tesorería trasladó a París la cantidad, en un pequeño coche automóvil. En San Quintín, los tesoros artísticos del Museo pudieron ser llevados a lugar seguro. Esta población tampoco ha sufrido mucho por la resistencia opuesta a la invasión alemana; sólo un barrio resultó perjudicado.

A pesar de la rápida marcha de las tropas enemigas, cuyos exploradores aparecían a menudo en una extensión de más de 50 kilómetros, la población se mostró admirablemente tranquila y valiente. No se produjo pánico, como en otras partes. No hubo. Permaneció confiada en el Ejército, y asegurada por la presencia de las autoridades civiles, que no abandonaron su puesto, prodigando a los habitantes consejos y palabras confortadoras.

«Me habéis dicho que los alemanes han depuesto en Francia la salvaje actitud y los odiosos procedimientos empleados en la heroica Bélgica contra la población civil.

«Confirmo que en toda la región de Laon, San Quintín, Vervins y Soissons, las tropas enemigas, al parecer, han respetado las leyes de guerra.

«En todas partes han llamado a las autoridades civiles, prometiendo que la vida de los ciudadanos estaba asegurada, a condición de que los habitantes no se entregasen a acto alguno de hostilidad contra los soldados. Es cuanto al incendio del bosque de Compiègne, he aquí cómo me explico lo que sobre ello se ha dicho: Al acercarse el Ejército alemán, se retiraron todas las municiones y provisiones. Pero en algunos sitios no pudieron ser retiradas. Entonces se decidió quemar lo que no nos pudimos llevar. Así, bastantes miles de toneladas de esencia fueron quemadas. Esta reserva, destinada a los automóviles militares, se encontraba en X..., cerca del bosque de Compiègne.

«Este motivo que se extendiera el rumor de que el maravilloso bosque había sido destruido. No fué nada; por lo menos, hasta el día en que abandoné aquella región, para venir a Burdeos.

Nunca, en ninguno de estos movimientos, se puede afirmar del modo más categórico, nuestros Ejércitos se han visto separados. Siempre estuvieron unidos, intactos, sólidos.

En Laon y en San Quintín, los alemanes realizaron dos importantes incursiones. En ambos casos resistimos a la invasión. Paralizamos la acción de las tropas enemigas. Retardamos y detuvimos su marcha hacia París.

San Quintín, Ribemont, La Fère, han sido teatro de ardientes batallas. En ningún lugar de esta región, la población civil tuvo que sufrir las atrocidades alemanas. En Laon, las autoridades pudieron salvar cuanto contenían las cajas públicas: cerca de doce millones. Lo emplearon en la Tesorería trasladó a París la cantidad, en un pequeño coche automóvil. En San Quintín, los tesoros artísticos del Museo pudieron ser llevados a lugar seguro. Esta población tampoco ha sufrido mucho por la resistencia opuesta a la invasión alemana; sólo un barrio resultó perjudicado.

A pesar de la rápida marcha de las tropas enemigas, cuyos exploradores aparecían a menudo en una extensión de más de 50 kilómetros, la población se mostró admirablemente tranquila y valiente. No se produjo pánico, como en otras partes. No hubo. Permaneció confiada en el Ejército, y asegurada por la presencia de las autoridades civiles, que no abandonaron su puesto, prodigando a los habitantes consejos y palabras confortadoras.

«Me habéis dicho que los alemanes han depuesto en Francia la salvaje actitud y los odiosos procedimientos empleados en la heroica Bélgica contra la población civil.

«Confirmo que en toda la región de Laon, San Quintín, Vervins y Soissons, las tropas enemigas, al parecer, han respetado las leyes de guerra.

«

Lo que cuenta un testigo presencial de la batalla de Lemberg. Los austriacos, según los detalles que se han matanza. Como perecieron dos regimientos.

ROMA 15 (11 m.). Una alta personalidad rumana, que asistió a la batalla de Lemberg, relata en el *Avanti* sus impresiones.

Dice que los rusos se arrojaron como una avalancha sobre las tropas de cobertura austriacas, que rompieron sin grandes esfuerzos. Los austriacos, sorprendidos por la rapidez del ataque, no pudieron impedir que sus adversarios se adueñaran de importantes posiciones.

En la tarde del 31 de Agosto—sigue el narrador—asistimos a espantosa matanza desde el reducido situado al Sur de Greminov. Dos regimientos austriacos, apostados en improvisada trinchera, en el flanco de una colina, esperaban al momento de entrar en fuego. De repente, apareció una batería rusa en la cresta del altavazo, y abrió violenta fusión sobre los austriacos.

Histos, saliendo de la trinchera, se lanzaron furiosamente al asalto; pero los diezmo el fuego enemigo, y hubieron de replegarse. Entonces, una verdadera tromba de caballería rusa descendió al Sur del valle, rodeó la colina y les cortó la retirada a los fugitivos. Fue un choque terrible, que destruyó a los austriacos. Sólo se salvaron los que tiraron al suelo sus armas. De los dos regimientos sólo quedaron en pie algunas docenas de hombres, locos de terror.

La impresión que al narrador le produjo la totalidad de la batalla de Lemberg, por el número de combatientes, es que más parecía la lucha de un pueblo contra otro, que la de dos Ejércitos.

Durante los dos últimos días de combate, masas enormes de rusos se dedicaban a perseguir enemigos y exterminarlos. *Mattet.*

**Signe el jubilo en San Petersburgo. La importancia del desastre austro-germano. Von Hindenburg cree que el Ejército alemán se volverá las tornas. Regimiento húngaro desarmado. Más prisioneros.**

ROMA 15 (11 m.). Continúan en San Petersburgo las manifestaciones de entusiasmo público por las victorias alcanzadas por los rusos sobre los austriacos en Lemberg y Tomashov, agrandando el jubilo las nuevas de la derrota alemana en Francia.

Acercá de la derrota de los austriacos, hacen constar varios periódicos que es doblemente grande su importancia, si se considera que junto con el Ejército austriaco han sido derrotados en mayor ó menor número tropas alemanas también, que habían sido hasta ahora tenidas por invencibles.

Después de hacer constar que con la destrucción del Ejército de Galitzia, ha comenzado el desmoronamiento del imperio austro-húngaro, el *Novoye Vremia* da cuenta de que el ala derecha de los rusos se halla ya al frente de Koenigsberg y que habiendo recibido los alemanes importantes refuerzos, se ha librado en las cercanías de Mlawa una encarnizada batalla, en la que han sido batidos dos divisiones alemanas al mando del general Von Hindenburg. Las fuerzas germanas perdieron unos 5.000 hombres.

El *Diario del Comercio* de San Petersburgo, dando cuenta de la primera parte de la guerra en Galitzia, dice que la toma consecutiva y rápida de Lemberg, Galitz, Stry y Nikolaiet, demuestra cuán frágil era el mecanismo militar austriaco. Los estragos de Viena, inspirados por los atrevidos hechos del difunto Archiduque Francisco Fernando, elaboraron un plan de campaña cuya característica era la ofensiva, sin pensar nunca en la eventualidad de la guerra defensiva que luego se han visto obligados a hacer. Verdad es que está Galitzia bien fortificada, que tiene excelentes caminos y que se había acumulado en ella enorme cantidad de provisiones, olvidando que todo eso podía caer en manos de sus enemigos, como ha sucedido al fin, de modo que ahora todos los mismos elementos que se reunieron para alimentarse y aprovisionar a los Ejércitos austriacos, servirán para facilitar la marcha del Ejército ruso y hacer más rápido su avance al través del territorio austriaco.

El *Individuo* ruso noticia que en la toma de la plaza fuerte de Nikolaiet fue tan eficaz el fuego de la artillería rusa, que el primer día de bombardeo redujo al silencio las baterías enemigas, por lo cual, los austriacos evacuaron la población sin esperar el asalto.

Pero un avisor ruso descubrió esa retirada, y la caballería y la artillería de campaña rusa cortaron la retirada al enemigo, obligándole a detenerse.

Se confirma que un batallón húngaro, perseguido por los rusos en la Bukovina, quedó la frontera rumana por las inmediaciones de Eretché. Acudieron en seguida tropas rumanas y desarmaron a los fugitivos, que fueron internados.

En la región del río San, continúan riñéndose a los rusos milicias austriacas. La caballería rusa practica recientes reconocimientos, apoderándose de muchos fugitivos. *Mattet.*

## En Bélgica

### Caminos minados.

LONDRES 15. Previendo, sin duda, que los azares de la guerra puedan traer a Bélgica de nuevo a los aliados, los alemanes trabajan activamente en minar los caminos.

Un corresponsal del *Daily Telegraph* dice haber presenciado la colocación de minas explosivas en el recorrido de 10 kilómetros, entre Assche y Alost.

Estando, por su profesión, al corriente de estos trabajos, ha podido anotar toda clase de detalles, incluso la posición y el número de las minas colocadas. *Llanos.*

## En Italia

### Pidiendo la intervención.

ROMA 14. El Comité del partido radical ha aprobado una orden del día pidiendo al Gobierno que no deje pasar el momento oportuno de reivindicar las fronteras naturales y defendiendo que el Gobierno, si los intereses económicos y políticos del país no se lo impiden, trate de cambiar la neutralidad de Italia en activa participación en el conflicto actual. *Mattet.*

### La conducta alemana.

ROMA 14. Han llegado los profesores alemanes Richter y Zeit, que tratarán en la Academia de Ciencias de las acusaciones que se hacen al Ejército alemán, de haber incumplido las leyes de guerra.

Las más importantes de estas acusaciones, son:

El bombardeo de Pont-A-Mouson; la destrucción de Lovaina y la colocación de minas flotantes, y el obligar a los elementos civiles prisioneros a construir trincheras. *Mattet.*

## En Inglaterra

**El trabajo en Alemania es Inglaterra. La conducta de los alemanes en Bélgica.**

LONDRES 14. Dice el periódico *Vorwärts* que mientras en Alemania el número de obreros que trabajan alcanza ya la cifra mayor de un millón, en Inglaterra, las fábricas siguen trabajando como de costumbre, no pareciendo sufrir las circunstancias de la guerra.

El corresponsal del periódico *New-York World* en Bélgica, relata una entrevista que tuvo con el general alemán Bohlen, con motivo de las atrocidades cometidas por las tropas germanas. El general desmintió al principio los hechos de aquellas atrocidades, pero el corresponsal le indicó varios casos que

con el secretario de la Legación americana había presenciado. El general asombró ante el conocimiento de los detalles que se le suministraron, y excusándose, dijo que hizo lo posible para proteger a los no combatientes. *Llanos.*

### Los boers y Bélgica.

LONDRES 15 (11 m.). Telegrafían de El Cabo que en la última sesión del Parlamento, el general Smuts fué acogido con aplausos a su entrada. El Parlamento aprobó la moción del general Botha proponiendo el envío de un mensaje de lealtad al Rey de Inglaterra.

El general Smuts, en cáldido discurso, recuerda a la Cámara que las víctimas de las brutalidades son los propios hermanos ó los propios hijos de comunes antepasados. Los pueblos belga, francés é inglés se han lanzado a una lucha gigantesca por las libertades, tan caras a los intereses africanos, quienes sienten viva simpatía por la pequeña Bélgica, que tantos intereses comunes tiene con el África del Sur. Muchos de nosotros, dijo—tienen en sus venas sangre belga, o francesa, o belga vista Inglaterra, nuestra madre patria, obligada a tomar parte en esta guerra, no podemos permanecer pasivos. *Llanos.*

## Crónica de Londres

### Noticias de la guerra.

Hasta 1772, en que Galitzia fué arrebatada por el Austria, se le conoció como «El país rojo», por la fertilidad de su suelo. Podía muy bien seguir llamándose así por su sangrienta carne que ha tenido lugar al este de Galitzia. Los 700.000 prisioneros austriacos y los 200 cañones caídos por los rusos, dan idea de lo que habrá sido esta carne, que duró diez días y diez noches consecutivas. Es muy posible que los muertos de la Monarquía dual no habrán bajado de 60.000.

Uno de los generales que más se han distinguido en el avance ruso sobre Lemberg, es el general búlgaro Dimitrieff, que fué la figura de más realce en el mando del ala izquierda de las fuerzas búlgaras, cuando la gran batalla de Lule Burgas, en 30 de Octubre de 1913. Con el triunfo de este hecho de armas, obtuvo también una señaladísima victoria sobre los turcos en Kirklisse.

Al terminar la guerra báltica fué enviado a San Petersburgo, como embajador de Bulgaria, y allí se incorporó al Ejército ruso, por lo que fué expulsado del Ejército búlgaro, y exonerado por la nación.

Hoy han empezado a funcionar en el Tribunal del Almirantazgo los Tribunales de presas marítimas de guerra, por primera vez, después de la guerra de Crimea.

Si las presas de guerra son declaradas legítimas, se entregará al mariscal del Almirantazgo para su venta en pública subasta, y de los productos de la venta se entregará una tercera parte a la tripulación de los buques que hicieron las presas.

Comunican de Belfast, que el pueblo rebosa de entusiasmo, y que un regimiento del Norte de Belfast, de los voluntarios del Ulster, compuesto de 800 hombres, marchó desde sus cuarteles, en correcta formación, al alistarse al banderín de enganche y salir inmediatamente de operaciones.

Sir Edward Carson arregló a sus huéspedes, expresando su agradecimiento por la espléndida respuesta que daban al llamamiento del país, y les dijo que el fin de mantener su posición en el Reino Unido, pero que hoy que el Reino Unido estaba en peligro, debían todos prestar su concurso al Imperio.

Avisan de Washington que las autoridades de ese país están dedicando gran atención a los movimientos del embajador alemán en Yaguquilanda, conde Bernsdorff, que no parecen muy de acuerdo con la estricta neutralidad de los Estados Unidos.

Un telegrama de Constantinopla da cuenta de que se están celebrando en los templos turcos rogativas por el triunfo de las armas alemanas.

Esta es la primera vez que los musulmanes han ofrecido plegarias por un pueblo cristiano.

Telegrafían de Melbourne que el trasatlántico alemán *Hessen* ha sido apresado en puerto Phillip. El *Hessen* tiene 5.000 toneladas y fué construido en 1905. Hay hoy en Melbourne seis buques alemanes detenidos como presas de guerra británicas.

Los Reyes han visitado hoy a los oficiales ingleses heridos en el hospital de Herby.

Miss Edith Clarke, conocida en los círculos deportistas londinenses, llegó ayer a esta plaza presenciando la batalla.

En los rotativos que hablamos, me informo que, cuando se rompieron las hostilidades entre Inglaterra y Alemania, se hallaba en Dresden estudiando y, que con tres compañeros, trató de salir del país, pero que las autoridades alemanas se lo prohibieron en absoluto. Mas por fin, lograron las cuatro embarcarse en un buque que venía a Folkestone a donde llegaron con toda felicidad.

Comunican de Varsovia que un colono alemán que guiaba un carro con legumbres fué detenido por una patrulla de cosacos, que al registrar el contenido del carro, le arrojaron unos sacos a dos súbditos alemanes y una gran cantidad de proclamas excitando al pueblo ruso a la sublevación.

Telegrafían de Tokio que el bloqueo de Tsing-Tao es absoluto, y que en Kiao-Tschao empiezan a escasear los víveres. Que no hay fundamento alguno en los rumores que circulan respecto a la violación de la neutralidad de China, y que el Mikado ha reducido su acción al límite de las treinta millas definidas por el Gobierno de Pekín.

El 9 de Septiembre se convocará una sesión especial de la Dieta japonesa para votar un crédito de guerra de 53 millones de yens, que se separará de los superávit de Haushofen, sin recurrir a empréstitos ni a aumentos en los impuestos.

El corresponsal del *Times* en Ostende, me escribe lo siguiente:

«Ha aterrizado aquí un aeroplano alemán por averías en el motor, habiendo sido destruido el aparato por muchos prisioneros de guerra franceses heridos, y de tropas, y que han terminado ya el embarque de todos los soldados británicos heridos que había en los hospitales de sangre del Havre y que serán conducidos a Inglaterra. El crucero yanqui *Albatros* fué capturado por el submarino alemán en el puerto a recoger a los refugiados yanquis y se dirigirá a Plymouth (Inglaterra).»

Se ha vuelto a mandar a Inglaterra grandes cantidades de víveres ingleses, y puede decirse que la ciudad ha quedado convertida en «ciudad abierta».

Todos los cafés se cierran a las ocho y los hoteles a las diez y ha quedado prohibida la venta del ajeno.

De Rouen me escribe el corresponsal del *Standard*, que la población está llena de soldados franceses heridos, y de tropas, y que no hay trenes para París.

Es tanta la afluencia de gente, que muchos tienen que dormir en los pasillos de los hoteles y de las casas particulares. No permiten la salida de ningún corresponsal a la línea y no obligan a permanecer en el cuartel general. Esta noche quedará Rouen completamente deshabitado y ya he recibido

instrucciones de prepararme para salir—en las tropas a un destino desconocido.

Entre los periódicos alemanes que llegan a esta, tropiezo con el *Nieuwe Rotterdamse Courant*, que termina un artículo con las siguientes frases: «Odió contra los ingleses, absoluto desde los rusos, desprecio profundo por los japoneses y respeto para Francia.»

La Unión nacional de autores alemanes ha jurado en una Asamblea celebrada en Berlín, no traducir jamás una obra que emane de alguno de los países enemigos.

Mr. C. Donohue, hermano del capitán que mandaba el vapor inglés *Bowes Castle*, echado a pique por los alemanes en aguas brasileñas, ha recibido un telegrama de los comandantes de la flota inglesa, diciéndole que la tripulación había salvado, desembarcando sin novedad en Marianath (Brasil).

El Negociado oficial para el servicio de Presas, me informa hoy lo siguiente:

Las tropas expedicionarias inglesas han cooperado en todos los movimientos de las fuerzas francesas y en armonía con las concepciones estratégicas del Estado Mayor francés. Desde la batalla de Cambrai, ocurrida el 26 de Agosto, en que las tropas inglesas cubrieron el flanco izquierdo de toda la línea francesa, y continuaron el ataque enemigo sólo han tomado parte con las columnas francesas del ala derecha.

El quinto Cuerpo de Ejército francés avanzó el 25 de Agosto hacia el río Oise para atacar a las fuerzas alemanas invasoras, teniendo lugar un terrible encuentro en el Sur de Guisa.

El 20 y 21 de Agosto y el 1.º de Septiembre, las tropas inglesas sostuvieron con éxito varios encuentros con el enemigo, en las cercanías de Compiègne, tomando parte en los combates la primera brigada de Caballería inglesa y la cuarta brigada de Infantería.

El fuego fué vivísimo, terminando con la retirada del enemigo, a quien se hicieron considerables bajas. La Infantería británica sufrió 300 bajas, entre muertos y heridos.

Las bajas inglesas, desde el principio de las operaciones, pueden calcularse sumamente en 15.000, entre oficiales y tropa. Para reforzar el Ejército británico de operaciones, se realizaron y de nuevo de siete horas de continuo cañoneo, el enemigo se vio precisado a huir.

Las fuerzas británicas se hallan hoy al Sur del Marne, y están en línea con las tropas francesas, por la izquierda y por la derecha.

Tras la acción de Le Cateau, ocurrida el 26 de Agosto, fueron muertos y heridos todos los que manejaban las baterías de Artillería inglesa, quedando solamente un cabo y dos artilleros, que continuaron disparando, y lograron abrir grandes brechas en las masas que los alemanes reunían frente a las baterías, con propósito de apoderarse de ellas. Sin embargo, en el momento de realizarse y después de siete horas de continuo cañoneo, el enemigo se vio precisado a huir.

El gran movimiento envolvente alemán, que durante quince días ha estado obligando a retirarse de Bélgica a las tropas inglesas, milla por milla, parece haber sido abandonado por el enemigo, ante la imposibilidad de romper a nuestras fuerzas.

Por el lado Este, el avance alemán parece también irresistible. Al parecer, han marchado sobre Reims, sin oposición alguna.

Entre las fortalezas francesas del lado Norte sobre la frontera belga, únicamente se ha logrado sostener el fuerte de Maubeuge; los demás, han sido destruidos por los sucesivos ataques de las tropas alemanas.

Los emisarios alemanes en Irlanda están tratando de fomentar la rebelión entre la población nacionalista. Han sido detenidos más de cuatrocientos alemanes, a quienes se han hallado proclamas revolucionarias y armas de fuego y municiones en gran cantidad.

El ministro de Marina, Mr. Winston Churchill, me ha dicho hoy, hablando de los diarios españoles que publican noticias que el *Heraldo*, y las crónicas publicadas por *A.B.C.*, dicen muy poco en pro del prestigio de la Prensa española, a la que se ha estimado siempre en Inglaterra por su imparcialidad.

Las autoridades de Correos están reforzando el personal encargado de examinar la correspondencia sospechosa que pasa por sus manos. Se han dado órdenes para que todas las cartas del interior ó del extranjero puedan, si se cree oportuno, abrirse y examinarse su contenido, lo que viene haciéndose ya al por mayor. Débese a esto el gran retraso que sufre la correspondencia exterior de los países de Europa.

Se observa especial cuidado con toda la correspondencia dirigida a Holanda, pues hay muchas casas holandesas, particularmente en Rotterdam y Utrecht, que se dedican a la industria de recibir y transmitir correspondencias de Berlín.

Entre las cartas abiertas se han sorprendido unas, dirigidas a casas comerciales alemanas y de Madrid y Barcelona, para su expedición a distintos puntos de Alemania.

Hoy se ha celebrado el mitin italiano en Queen's Hall, para demostrar las simpatías de la colonia italiana hacia Inglaterra. Asistieron al acto muchos millares de personas, entre las que se veían españoles, rusos y sudamericanos.

La elocuencia de los oradores italianos arrebató al auditorio, y muchos ingleses interrumpían a los oradores, agitando los sombreros y dando hurras a la nación italiana.

El ministro de la Legación suiza en Londres ha expedido una circular expresando que la Confederación suiza ha movilizadotodo su Ejército, a fin de hacer respetar su neutralidad y evitar cualquier atentado contra la integridad de su territorio.

Millares de casas comerciales inglesas se están preparando activamente para capturar los mercados alemanes y austro-húngaros en los países neutrales.

Sir Cecil Spring Rice, embajador de la Gran Bretaña en Berlín, ha sido notificado por su Gobierno que ha recibido instrucciones del Gabinete de Washington para que los trasatlánticos ingleses que salgan de Inglaterra con destino a América no admitan cargamento de armas.

Se presume que esto sea consecuencia de la queja presentada por Alemania a los Estados Unidos, de que los barcos mercantes ingleses que entran en puertos americanos llevan cañones de seis pulgadas, convirtiéndose en buques de guerra, que deben ser desmantelados a las veinticuatro horas de su permanencia en puerto neutral.

Hasta hoy, las pérdidas navales alemanas consisten en unos 15 buques, entre destructores, torpederos, submarinos y otras unidades de combate. Las pérdidas inglesas, hasta hoy, son solamente tres.

El secretario del Almirantazgo me comunicó lo que sigue:

El crucero británico *Pathfinder* chocó con una mina el sábado, a las cuatro treinta, a unas 20 millas de la costa Este, yéndose a pique rápidamente. Los desgraciados personajes son, probablemente, de consideración, si bien se desconocen todavía los detalles.

El *Pathfinder* es un crucero ligero, de 2.000 toneladas, y de una velocidad de 25 nudos, armado con nueve cañones de cuatro pulgadas. Fué construido en 1904, y es uno de los más chicos de la flota británica.

Con este va al tercer que pierde la flota inglesa, a causa de las minas alemanas. El primero fué el *Amphion*, y el segundo, el cañonero *Speedy*.

Hasta ahora, sólo se conocen algunas de las víctimas del *Pathfinder*, y son el capitán, Mr. Finch, muerto; el capitán Leake, herido; y el médico Mr. Smyth, también herido, y desaparecidos tres tenientes, el maquinista y cuatro oficiales.

El Almirantazgo avisa que todos los auxilios que se prestaban a la navegación en las costas Este de Inglaterra y de Escocia, quedan, de hoy en adelante, suspendidos, hasta nueva orden.

Participa el Almirantazgo que el trasatlántico *Runo*, de la línea Wilson, chocó con una mina, a las cuatro y treinta y cinco de la tarde del sábado, a unas 25 millas de la costa Este de Inglaterra, yéndose a pique en pocos minutos.

Se ha salvado toda la tripulación, excepto 20 emigrantes.

El *Runo* desplazaba 1.564 toneladas, y desarrollaba una velocidad de 12 nudos, habiendo sido botado al agua en 1902.

Catorce vapores que se dieron a la mar, cargando pabellón inglés, han sido detenidos y traídos a Liverpool, por sospecharse que llevaban cargamento para Alemania. Ha sido descomisado todo el trigo que llevaban para los alemanes. Varios comerciantes británicos de la costa occidental de África han protestado de la detención, alegando que al tiempo de la confiscación no habían renunciado a sus derechos. De probar éstos, se procederá a la devolución de lo confiscado.

A petición del Almirantazgo, la Cámara de Comercio inglesa ha nombrado tres representantes de Compañías navieras para actuar en la Junta de arbitraje nombrada para el requerimiento de buques para el servicio del Almirantazgo.

Me informa el corresponsal del *Times* en Amsterdam, que han llegado noticias de Berlín, dando cuenta de que 82 dirigibles alemanes están en camino para Francia, con el fin de tomar parte en la toma de París. Muchos de ellos se han costado muy caros. Desde fines de Julio, todas las fábricas han suspendido sus labores ordinarias para dedicarse a la construcción de dirigibles.

7 Septiembre. R. G. LLANOS

des de combate. Las pérdidas inglesas, hasta hoy, son solamente tres.

El secretario del Almirantazgo me comunicó lo que sigue:

El crucero británico *Pathfinder* chocó con una mina el sábado, a las cuatro treinta, a unas 20 millas de la costa Este, yéndose a pique rápidamente. Los desgraciados personajes son, probablemente, de consideración, si bien se desconocen todavía los detalles.

El *Pathfinder* es un crucero ligero, de 2.000 toneladas, y de una velocidad de 25 nudos, armado con nueve cañones de cuatro pulgadas. Fué construido en 1904, y es uno de los más chicos de la flota británica.

Con este va al tercer que pierde la flota inglesa, a causa de las minas alemanas. El primero fué el *Amphion*, y el segundo, el cañonero *Speedy*.

Hasta ahora, sólo se conocen algunas de las víctimas del *Pathfinder*, y son el capitán, Mr. Finch, muerto; el capitán Leake, herido; y el médico Mr. Smyth, también herido, y desaparecidos tres tenientes, el maquinista y cuatro oficiales.

El Almirantazgo avisa que todos los auxilios que se prestaban a la navegación en las costas Este de Inglaterra y de Escocia, quedan, de hoy en adelante, suspendidos, hasta nueva orden.

Participa el Almirantazgo que el trasatlántico *Runo*, de la línea Wilson, chocó con una mina, a las cuatro y treinta y cinco de la tarde del sábado, a unas 25 millas de la costa Este de Inglaterra, yéndose a pique en pocos minutos.

Se ha salvado toda la tripulación, excepto 20 emigrantes.

El *Runo* desplazaba 1.564 toneladas, y desarrollaba una velocidad de 12 nudos, habiendo sido botado al agua en 1902.

Catorce vapores que se dieron a la mar, cargando pabellón inglés, han sido detenidos y traídos a Liverpool, por sospecharse que llevaban cargamento para Alemania. Ha sido descomisado todo el trigo que llevaban para los alemanes. Varios comerciantes británicos de la costa occidental de África han protestado de la detención, alegando que al tiempo de la confiscación no habían renunciado a sus derechos. De probar éstos, se procederá a la devolución de lo confiscado.

A petición del Almirantazgo, la Cámara de Comercio inglesa ha nombrado tres representantes de Compañías navieras para actuar en la Junta de arbitraje nombrada para el requerimiento de buques para el servicio del Almirantazgo.

Me informa el corresponsal del *Times* en Amsterdam, que han llegado noticias de Berlín, dando cuenta de que 82 dirigibles alemanes están en camino para Francia, con el fin de tomar parte en la toma de París. Muchos de ellos se han costado muy caros. Desde fines de Julio, todas las fábricas han suspendido sus labores ordinarias para dedicarse a la construcción de dirigibles.

7 Septiembre. R. G. LLANOS

## Grecia y la Triple inteligencia

### La actitud de los helenos.

ROMA 15 (9 m.). Comunican de Atenas que el periódico *Patris*, en un artículo que se publica hoy, expresa la opinión de que la alianza austro-alemana, trata de impulsar a Grecia a atacar a Serbia, lo cual es una infamia que Grecia no cometerá.

Grecia, añade, permanecerá neutral, mientras lo sean los Estados bálticos. El pueblo helénico sigue la lucha entablada por la Triple Intendencia en favor del derecho de las nacionalidades, con la simpatía nacida del reconocimiento por el pasado y del interés por el presente. Es imposible al Estado helénico—termina diciendo el *Patris*—tomar sitio al lado de los enemigos de la Triple Intendencia, toda vez que Alemania sigue en Oriente una política desastrosa para los intereses griegos. *Mattet.*

«El *Tempus* y la crisis griega. BURELOS 15 (9 m.). Comentando *Le Temps* la dimisión de Streich y el hecho de que se encargue Venizelos del ministerio de Negocios Extranjeros griego, felicítase de que la política exterior de Grecia se confíe a hombre de tanta experiencia como el presidente del Consejo de ministros, quien sabrá como manejar las más delicadas cuestiones de Europa, confiando en que Grecia mantendrá su neutralidad y que, en caso de romperla, no será sino en favor de Inglaterra y Francia. *Siles.*

**En Albania**

**Austria e Italia no reconocen al Gobierno rebelde. Salida de diplomáticos.**

ROMA 15 (11 m.). A juicio de *La Tribuna*, la salida de Durazzo de los diplomáticos austriacos e italianos, significa que ambas potencias no reconocen al nuevo Gobierno de los insurrectos.

El *Giornale d'Italia* ha recibido un despacho de Bari, en el que se dice que procedente de Durazzo, ha llegado allí el buque *Jonio*, llevando a bordo once miembros del Cuerpo diplomático que conviven en Albania, acreditados por el Príncipe de Wied. Entre dichos diplomáticos se hallan los ministros de Alemania y Bulgaria y el cónsul de Italia. *Mattet.*

## En Turquía

### Amenazas contra los turcos.

BURELOS 15 (10 m.). *Le Journal des Débats* declara que constituye una extravagancia la intención del gabinete de Enver-Bey de derogar el decreto sobre la Deuda pública. Añade dicho periódico que si las protestas diplomáticas no son suficientes, se recurrirá a actos decisivos, en perjuicio de Turquía, cuya laboriosa población, sometida a un yugo odioso, es digna de mejor suerte. *Siles.*

**Nota oficial alemana.**

ROMA 14. El ministerio alemán de Negocios Extranjeros ha publicado la nota siguiente:

«Los Gobiernos de Francia, Rusia é Inglaterra, que hace tiempo se negaron a adherirse a la solicitud hecha por la Sublime Puerta para abolir las capitulaciones turcas, han declarado ahora, por medio de sus embajadores en Constantinopla, que están dispuestos a aceptar la abolición, aunque bajo la condición de que Turquía contriga el compromiso formal de permanecer neutral en la presente guerra.

De los temores que respecto a la actitud de Turquía abrigan los Gobiernos aliados, como lo prueba la proposición que ahora hacen, la Sublime Puerta ha sacado la consecuencia oportuna, contestando que la neutralidad de Turquía no es la abolición de las capitulaciones al mismo tiempo—sin entrar en nuevas negociaciones—un irradío, en que se declaran abolidas las capitulaciones.

Los embajadores de las potencias aliadas en Constantinopla tratan de inculcar de lo sucedido a Alemania, con la manifestación de levantar contra Alemania a las potencias neutrales.

El embajador alemán en Constantinopla se muestra tanto más sorprendido por estas insinuaciones melancólicas, cuanto que él informó a los demás embajadores, a raíz de la publicación del decreto, de que se hallaba desde luego dispuesto a una discusión común sobre la actitud que deben las potencias observar, en vista del paso dado por el Gobierno turco. *Mattet.*

**Miseria en Constantinopla.**

ROMA 15. Se reciben noticias de Constantinopla, según las cuales en la capital del imperio otomano reina gran miseria.

El número de obreros sin-trabajo aumentó. Los sintrabajo organizan manifestaciones, que han degenerado en tumultos en diversas ocasiones.

Enver Pachá ha prohibido a la Prensa que publique artículos y haga campañas contra Rusia. *Mattet.*



